

Las joyas mágicas de Chus Burés

El diseñador catalán, que ha sobrevivido a generaciones y a todo tipo de modas, es un ejemplo de la joyería atemporal



Imagen de Chus Burés en pleno proceso de creación. / GERMÁN SAIZ

JUAN PARRA
11.10.2016

No hay un prototipo de cliente de Chus Burés. **Sus joyas adornan por igual a estrellas del pop como a ex ministras.** Parece la consecuencia lógica de quien arroja su espíritu transgresor con un talento artístico capaz de sobrevivir a modas, traspasar generaciones y conquistar culturas diferentes. Baste una enumeración: las creaciones de Burés han sido exhibidas en múltiples ferias, salones de diseño, galerías de arte y museos de Europa -con Madrid como parada más reciente en El Museo Nacional de Artes Decorativas, presente hasta el próximo 16 de octubre- Estados Unidos y Japón.

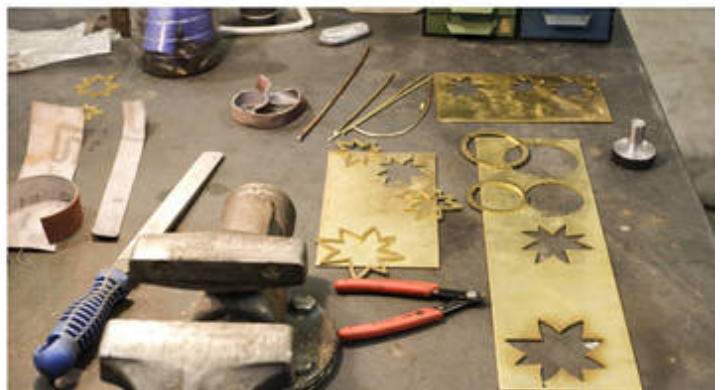


Chus Burés, en su estudio de Madrid. El diseñador también cuenta con sedes en Nueva York y París.

En la capital española, la muestra, comisariada por Marc Benda, director de la galería Friedman de Nueva York, y Frédéric Bodet, conservador jefe de las colecciones contemporáneas del patrimonio de la Ciudad de la Cerámica y Porcelana de Sèvres y Limoges, realiza un recorrido por los grandes hitos de la trayectoria del diseñador, desde sus inicios en Madrid hasta la actualidad. Madrid efectivamente, tiene mucho que ver con Burés, a pesar de su origen y carácter, según él mismo reconoce, catalán. Tras una aventura juvenil en Londres, durante la que llegó a ver a Boy George trabajando en un guardarropa, se trasladó en los 80 a la capital donde, en plena Movida, **comenzó a fabricar piezas para Pedro Almodóvar** –la horquilla asesina de *Matador* (1986) es una de sus más reconocidas–.

Su combinación de materiales reciclados y formas audaces, que ahora pueden admirarse en la exposición, junto a su mítica colección Masai, empezó a ganar adeptos, en una espiral de crecimiento sin fin que le ha convertido en uno de los diseñadores españoles más reconocidos, con piezas apreciadas en todo el mundo.

La exposición también repasa algunas de las colecciones de los años 90, que figuran entre las más demandadas del diseñador, como son Infinity Lines, que se acompaña de las fotografías de Philippe Kerlo, para enlazar con el momento actual y las últimas colecciones, **Past-Future**, **L'or de l'univers** y **Subverted Jewellery**, realizadas entre 2014 y 2016. Todas las piezas se exhiben dentro de unas vitrinas, realizadas en la Real Fábrica de Cristales de la Granja, a modo de esferas irregulares de cristal soplado a mano. La exposición se completa con la proyección de un documental realizado por el director de cine Adolfo Arrieta, que repasa el proceso de creación de las joyas de Burés.



El método artesano para crear joyas es una de las principales señas de identidad de Burés.